

vo, cruces, ropas, ornamentos, vasos sagrados, etc. Se llevaron las campanas grandes, que eran muy buenas, una de las cuales era del reloj, destrozado también por los marxistas en su odio contra la Iglesia. Entre los objetos desaparecidos, algunos retablos, un lienzo de las ánimas y algunas imágenes, eran de gran valor artístico.

Fue asesinado un mendigo desconocido, por creer que era un sacerdote o un fraile.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	2
Organo destruido	1
Archivo destruido	1
Asesinado	1

897

Mendigo desconocido

Murió asesinado por creerle sacerdote o fraile.

VALDEMORO DEL REY

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 450.)

De este pueblo se confirma y ratifica el saqueo y profanación de la iglesia y la «desaparición de imágenes, campanas, órgano, ropas, alhajas y todo lo perteneciente al culto», así como la persecución de las personas más destacadas por su piedad y patriotismo.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Organo destruido	1
Archivo destruido	1

VALDEOLIVAS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 1.400.)

Antes de la caída de la Monarquía, la vida en este pueblo se desarrollaba en un ambiente religioso de costumbres patriarcales, conservadas por las familias, las cofradías y hermandades, que ordenaban en la piedad las relaciones sociales entre los vecinos. En lo social, el Sindicato Católico agrupaba a los labradores y les procuraba, además de honestas recreaciones, las ventajas de la asociación. Existía un núcleo de personas hondamente piadosas, que frecuentaban los Sacramentos y practicaban otras devociones. En las elecciones, votaban casi en su totalidad por los candidatos católicos.

Con el advenimiento de la República se alteraron las tradiciones y se truncaron las costumbres patriarcales. En 7 de diciembre de 1931 se fundó un centro marxista, que empezó a turbar la paz honrada de los trabajadores con promesas imposibles de rotaciones inmediatas. Ni así tuvieron seguidores los marxistas; pero desde 1934, aumentó su número y se dejó sentir en el pueblo su influencia perturbadora, que más tarde había de ser trágica y sangrienta. La propaganda entre los pobres obreros iba minando en sus almas los principios tradicionales y religiosos, y aparecieron los primeros síntomas de impiedad: denunciaron la procesión de Cristo Rey, formaron la Gestora municipal con espíritu irreligioso; algún individuo devolvió al párroco el boletín de suscripción a favor de la parroquia con una hoz y un martillo groseramente dibujados. Luego se fundó una organización política, que agrupó otro sector de ideas izquierdistas e hizo propaganda sectaria.

En enero de 1936, se constituyó en Valdeolivas la Juventud de Acción Popular, que publicó un manifiesto, abrió una escuela gratuita para adultos y organizó un ciclo de conferencias. Al poco tiempo, esta asociación contaba un número crecido de socios; después de una intensa propaganda, ganaron las derechas también en este pueblo las elecciones de febrero de 1936, y luego las turbulentas de la segunda vuelta, en mayo del mismo año, a pesar de todas las coacciones y amenazas de los gobernantes.

Al iniciarse el Movimiento Nacional, los vecinos más católicos se reunían en una casa para oír por radio los partes nacionales, pero muy pronto el Comité rojo se incautó de todos los aparatos de radio, de los prismáticos y gemelos de teatro, etc. En seguida empezaron las multas, las incautaciones y los saqueos de las casas y se implantó el terror. El día 5 de septiembre del mismo año 1936, fué asaltada y saqueada la iglesia parroquial, en la cual destruyeron, destrozaron y quemaron todo lo que en ella había de valor piadoso y artístico, histórico y tradicional: todos los altares y retablos, entre los cuales descollaba el precioso retablo barroco de fines del siglo XVI, en el altar mayor; todas las imágenes sagradas, entre las cuales se recuerdan con especial devoción la hermosa talla del Santo Cristo del Buen Camino, las de los Santos Quirico y Julita, Inmaculada Concepción, Sagrado Corazón de Jesús, el Nazareno, la Flagelación, la Verónica, la Virgen de la Soledad, del Carmen, la Milagrosa, la Sagrada Familia, Santiago, el Santo Sepulcro y un lienzo del Descendimiento, que probablemente era de Alonso Cano. En la iglesia no quedó más que escombros y cenizas.

El día 2 de octubre de 1936, a la una de la madrugada, el Comité Rojo detuvo al párroco y a los más destacados entre los vecinos, pero luego fueron puestos en libertad, menos dos de ellos.

«La idea del crimen empieza a germinar en los cerebros revolucionarios de Valdeolivas; mas, no atreviéndose directamente ellos a cometer los asesinatos, llamaron elementos de Madrid, para que los ejecutaran, los cuales pidieron por el crimen un camión de aceite, y así quedó el trato concertado. «El día 4 de octubre de 1936, al mediodía, se presentó el camión para recoger el aceite, sacándolo, a modo de multa, de las personas de derechas, entre ellas, también de las casas de los que habían de ser mártires. Sobre las dos de la tarde, se presentó el camión con los milicianos armados, que hablan de ejecutar el crimen, según lo

convenido. Por ser domingo del Rosario, todo el mundo se encontraba paseando por la carretera, siendo obligados a concentrarse en la plaza, para presenciar los sucesos. Cercaron el pueblo con milicianos armados, para que nadie pudiera escapar, y empezó la detención de elementos de derechas. Milicianos armados recorrían las casas, sacando a las personas de orden, y conduciéndolas entre insultos al local habilitado provisionalmente como cárcel, situado en la plaza; conforme iban practicando las detenciones, iban saqueando las casas...» Presas en la cárcel las víctimas, preparadas ya para el sacrificio, se retiraron los del Comité Rojo, para deliberar si ya había bastantes detenidos y sobre la forma de la ejecución.

Mientras así deliberaban, se estaban desarrollando en la cárcel escenas emocionantes. «Convencidos de que van a morir, piden al sacerdote que los oiga en confesión, y una vez que todos lo hicieron, reinó dentro una calma y una conformidad con la voluntad de Dios extraordinarias; todos estaban tranquilos y pedían unánimemente a Dios que pronto cubriera sus sienes con la corona inmarcesible del martirio. El sacerdote les exhortaba al dolor de sus pecados y a la aceptación de la muerte, que Dios les deparaba; y don Juan del Olmo Vela, dando prueba de entereza grande, animaba a todos, exhortándoles a despreciar las cosas del mundo y a poner sus ojos en el premio que iban a recibir...»

Hacia las ocho de la noche, fueron separados del grupo dos de los destinados al martirio y llevados a la cárcel, mientras los diez restantes eran atados de dos en dos, codo con codo, y montados en un camión, que les había de conducir al lugar del sacrificio. Muchos vecinos del pueblo, y especialmente los que más favores debían a las víctimas, presenciaban con júbilo esta escena trágica, pronunciando palabras soeces, insultándolos y diciendo a los milicianos frases como ésta: «Llevadlos lejos, para que no huelan...»

El sacrificio se consumó, por descargas de fusiles y escopeta, en la carretera, a unos 10 km. de Valdeolivas, en el término municipal de Salmeroncillos, en cuyo cementerio fueron enterrados, al día siguiente, los cadáveres de los diez mártires, que sacrificaron sus vidas por Dios y por España.

Resumen

Iglesia saqueada y destrizada	1
Ermita o capilla destrizada	1
Altares, imágenes y retablos destrizados . . .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap. . .	Todos
Campanas destrizadas y desaparecidas . . .	Todas
Archivo destruido	1
Muerto en el frente	1
Sacerdote secular asesinado	1
Asesinados en total	12
Muertos en total	13

898

(1) Argós Díaz, José

Nació el año 1903. Párroco. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Padres: Federico Argós y Aniana Díaz.



Don José Argós, sacerdote celoso y cumplidor fiel de sus deberes pastorales, tomó posesión de la parroquia de Valdeolivas el día 7 de enero de 1936, captándose muy pronto las simpatías y el cariño de sus feligreses. Cuando estalló el Movimiento Nacional, le obligaron los dirigentes marxistas a quitarse la sotana, y por haber celebrado la santa Misa, lo maltrataron y quisieron matarlo dentro de la misma iglesia. El día 1.º de agosto, le quitaron las

llaves de la iglesia y lo expulsaron de la casa rectoral, con su anciana madre, siendo recogidos en su casa por un vecino, donde vivían ocultamente de limosnas que les daban. Don José permaneció oculto hasta el mes de septiembre, en que falleció su madre y fué visto por los marxistas, que lo detuvieron el día 3 de octubre y lo pasaron por las calles del pueblo, entre escopetas, como un malhechor. Estando en la cárcel, se presentaron los milicianos, que habían sido llamados para ejecutar el crimen, y le preguntaron quién era, respondiendo al instante y sin vacilación: «Soy el sacerdote del pueblo.» «Después fué llevado con los demás presos a la cárcel de la plaza, donde los confesó y absolvió, exhortándoles a morir por los ideales religiosos de Dios y de la Patria. Su ánimo no decayó un momento.»

899

(2) López Herrera, Teodoro

Nació el día 9 de noviembre de 1916. Labrador. Murió asesinado en Cerezo, frente de Guadalajara. Padres: Florencio López de Manuel (* 11-V-1888) y Florencia Herrera Lázaro (* 7-XI-1886).

Ocupado siempre en su trabajo, nunca se había distinguido en política ni había pertenecido a ninguna asociación. En marzo de 1937, al ser llamada su quinta, fué destinado al pueblo de Cerezo, en el frente de Guadalajara. A causa de una denuncia del pueblo, en que se le calificaba de «fascista», el día 25 de diciembre del mismo año, le pusieron de guardia, a eso de las ocho de la noche, para asesinarlo. Cuando cumplía su servicio, se presentó un sargento, y sin más disparó su pistola, cayendo Teodoro gravemente herido; después se presentó para enterrarlo otro soldado rojo, que lo halló con vida, y le disparó el tiro de gracia, después que Teodoro dijo estas palabras: «¡ Ay, Dios mío!... Me matáis, sin haceros nada. Mejor he sido yo para vosotros, que vosotros para mí...»

900

(3) **López Sacristán, Pedro**

Nació el día 4 de diciembre de 1914. Labrador. Murió el día 15 de enero de 1939, en un hospital de Navarra. Padres: Félix López Gusano (* 23-V-1888) y Filomena Sacristán Ayora (* 4-I-1887).



Se encontraba cumpliendo el servicio militar en el grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Ceuta N.º 3, al iniciarse el Movimiento. Entusiasta de la Causa Nacional, luchó con gran valor, recibiendo tres heridas en acción de guerra; apenas se reponía un poco, marchaba al frente, para defender el ideal de las armas nacionales. Por méritos de guerra fué ascendido a sargento. El día 9 de septiembre de 1938, fué herido nuevamente por metralla de mortero; un mes después, sin estar enteramente curado, marchó al frente, pero se le reprodujeron las heridas y volvió al hospital, donde murió cristianamente por la Religión y por la Patria.

901

(4) **Morillas Pinilla, Mariano**

Nació el día 26 de septiembre de 1886. Labrador. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con María Ochoa Casteñada (* IX-1882).



Fué muy querido en el pueblo por su honradez y laboriosidad. «Siempre cumplió sus deberes religiosos. Los ratos libres que le dejaban sus ocupaciones, frecuentaba el local de Acción Popular, ayudando en lo que podía, a preparar el triunfo de los católicos.» Fué muy entusiasta de la Causa Nacional, sin decaer de ánimo, a pesar de los insultos de la chusma, que lo asesinó por la Religión y por la Patria.

902

(5) **Navarro Moya, Francisco**

Nació el día 26 de febrero de 1896. Farmacéutico. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Teresa del Olmo Martínez (* 3-I-1901). Hijo, Francisco (* 28-V-1931).



Era un católico práctico, animador de todas las cofradías, y socorría con sus limosnas las necesidades de la iglesia. En el pueblo, era muy querido de todos por los favores que hacía, «especialmente a los pobres, a quienes repartía todo el trigo recogido de las iguales de la farmacia, sin interés alguno ni plazo para devolverlo». Iniciado el Movimiento Nacional, fué multado, insultado y perseguido por los rojos, hasta que el día 4 de octubre de 1936 fué detenido con su padre político, don Juan del Olmo, y luego asesinado con todos los demás del pueblo, por los ideales de la Religión y de la Patria.

903

(6) **Ocaña Ayora, Félix**

Nació el día 15 de octubre de 1904. Barbero. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Emilia Ochoa Valero (* 22-V-1905). Hijos: Eugenio, Carmen y Angel.



Puso todo su entusiasmo y su trabajo al servicio de los ideales históricos de España. Era un trabajador honrado, idealista y buen cristiano, dispuesto a sacrificarlo todo, hasta la vida y la felicidad de su familia, por la Religión y por la Patria. Interrogado por los milicianos rojos si había escuchado la Radio Nacional, contestó afirmativamente, y a la amenaza de que le matarían, respondió con valentía: «No me importa la muerte...» En la prisión y ante la muerte, manifestó mucha serenidad y gran entereza, animando a los compañeros que, por la edad o sus achaques, parecían más desfallecidos.

904

(7) **Olmo Vela, Juan del**

Nació el día 3 de mayo de 1871. Abogado. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Felisa Martínez Segovia (* 7-I-1874). Hijos: Julián, Teresa, Facundo, Felisa, Juan y Atanasio.



Fué siempre considerado por todos como un católico práctico, un gran patriota y un caballero dignísimo, que cumplía sus deberes sólo por motivos ideales, de fe y de patriotismo. Durante veinticinco años, fué Diputado provincial, ejerciendo cinco años el cargo de Presidente de la Diputación, en cuyo cargo trató únicamente de engrandecer a la pro-

vincia con nuevos caminos vecinales y toda clase de mejoras. En sus cargos, sirvió a todos con espíritu de justicia y con suma bondad, que le conquistaron las simpatías de toda la provincia, por la cual acompañó, en la última campaña electoral, a los señores Goicoechea y Primo de Rivera (don Miguel). Al estallar la revolución, se hallaba en Cuenca, de donde marchó al pueblo, que le inspiraba más seguridad, por los favores que a todos había hecho, sin distinción de fortuna ni de ideas. En Valdeolivias permaneció, animando a los suyos y dando pruebas de gran serenidad de espíritu, hasta su muerte, el día 4 de octubre, en compañía de su hijo político, don Francisco Navarro, y de los otros compañeros de martirio, que ofrecieron a Dios sus vidas por la salvación de España.

905

(8) **Sánchez Polo, Justo**

Nació el día 14 de julio de 1888. Molinero. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Ciriaca Sánchez Alcalá (* 14-X-1885). Hijos: Victoriana (* 17-X-1916), Joaquín (* 16-VIII-1918), Justa (* 28-V-1922) y Leona (* 14-IV-1925).



Honrado trabajador, por religión y por patriotismo, hizo propaganda en favor de los candidatos católicos, a cuyo triunfo cooperó con todas sus fuerzas. No estando seguro en el pueblo, huyó a los Barrales (Priego), adonde fueron los milicianos a buscarlo, para asesinarlo juntamente con los otros católicos más destacados. Antes de morir, pidió a los marxistas que le dejaran despedirse de sus hijos, pero se lo negaron.

906

(9) **Torralba Heredia, Emilio**

Nació el día 15 de septiembre de 1886. Secretario del Ayuntamiento. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Matilde Heredia Castañeda (* 11-XI-1884). Hijos: Salvador (* 1.º-XI-1909 †), Encarnación (* 25-III-1917) y José María (* 12-I-1918).

Honrado, buen cristiano y buen patriota, sirvió siempre con lealtad los intereses del pueblo y prestaba sus servicios gratuitamente a los pobres. En el mes de agosto de 1936 fué destituido de su cargo

por ser «derechista». Trabajó con entusiasmo por la Causa Nacional, en la cual solamente veía la salvación de España. Cuando se fundó la escuela católica gratuita para adultos, se prestó desinteresadamente a trabajar en la enseñanza. Cuando los rojos saquearon y devastaron la iglesia parroquial, le obligaron a presenciar el sacrilegio, sólo para que sufriera en su alma, y mientras profanaban y destrufan satánicamente la iglesia, le dijeron que pronto se vería él igual que los santos, a lo cual respondió con estas palabras: «Si es para la salvación de España, matadme.» De allí regresó a su casa llorando de pena y de vergüenza por lo que había presenciado. Fué detenido con el pretexto de que había oído la Radio Nacional, y entre insultos y malos tratos, fué llevado a la cárcel y encerrado con el señor Cura, en el sitio más húmedo. Cuando los milicianos le interrogaron qué había hecho, contestó: «Favores a los pobres.» Llevaba con gran devoción una imagen del Santo Cristo del Buen Camino, y murió santamente, en unión de los otros mártires de Valdeolivias, ofreciendo su vida por la salvación de España.

907

(10) **Torralba Heredia, Salvador**

Nació el día 1.º de noviembre de 1909. Veterinario. Murió asesinado en Canredondo (Guadalajara). Casado con Purificación Guerrero Martínez (* 31-X-1911). Hijo, Salvador José M.ª (* 16-X-1937).



Fué respetado en los primeros momentos por los rojos, en atención a los servicios profesionales que podría prestarles. Era buen cristiano y gran patriota, honrado y amante de la justicia. Durante el dominio rojo fué varias veces al Ayuntamiento, a reclamar la máquina de escribir, que le habían robado; pero una vez le insultaron y le dijeron que lo iba a pasar mal. Lejos de amedrentarle, echóles en cara a los cabecillas rojos sus crímenes horribos, y terminó diciendo: «Y ahora, si me tenéis que matar, matadme...» Al ser llamada su quinta, se incorporó en el ejército rojo, y fué destinado a Canredondo. A los ocho días de su incorporación, se recibió en el batallón una denuncia, diciendo que era hijo de un «fascista fusilado»; y aquella noche, a la una de la madrugada, lo despertaron, y él, suponiéndose lo sucedido, se despidió de su camarada con estas palabras: «Adiós, hasta luego, o mejor, hasta la eternidad, porque me van a matar...» Se lo llevaron a un pinar próximo, y allí lo asesinaron por la Religión y por la Patria.

908

(11) Vadillo de la Sierra, Carlos

Nació el día 28 de octubre de 1891. Perito electricista. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Soledad Martínez Olarte. Hija, Elvira (* 18-IX-1922).

Era muy caritativo, muy justo y muy honrado. A ningún pobre negó el socorro material. Iniciado el Movimiento Nacional, regresó al pueblo por las seguridades que le daban, pero se ausentó en varias ocasiones por los temores que le inspiraban los acontecimientos revolucionarios. Un día, se hallaba en la galería de su casa con su esposa, y vió cómo sacaban de la cárcel a tres personas dignísimas, que habían sido presas sin motivo alguno, y «al ver aquel espectáculo vergonzoso», se levantó e increpó a los cabecillas rojos, diciéndoles: «¡Cobardes vosotros, y cobarde el pueblo!...» A los quince minutos estaba él mismo encerrado en la cárcel. Murió cristianamente por la Religión y por la Patria, con el grupo de los mártires.

909

(12) Vadillo Girón, Eladio

Nació el día 12 de marzo de 1908. Abogado. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Padres y hermanos: Cfr. (13).

Gran patriota y buen cristiano, puso todo su entusiasmo juvenil al servicio de los ideales históricos de España. Aunque, al estallar la revolución, quiso marchar del pueblo para salvarse, no se lo permitieron los rojos, que lo asesinaron, en compañía de su padre y de su hermano, con el grupo de mártires de Valdeolivas, que ofrecieron sus vidas por la salvación de España.

910

(13) Vadillo Maestro, Eladio

Nació el día 7 de febrero de 1864. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Josefa Girón Huete (* 19-IX-1876). Hijos: Carlos (* 28-X-1891 †) (11), Eulalia (* II-1905), Adoración (* 10-II-1906), José (* 5-V-1907) y Eladio (* 12-III-1908 †) (12).

Había sido Alcalde de Valdeolivas durante muchos años, desempeñando el cargo paternalmente y a satisfacción de todos. «Sus trojes estaban dispuestos para todos los necesitados del pueblo, que acudían a él como a un padre, para remediarse sus necesidades.» Estaba enfermo en la cama; pero los milicianos lo sacaron y lo llevaron a la

cárcel, pues no podía andar por la enfermedad. En el camino, vió en el grupo de los que le conducían a un criado suyo, a quien había hecho muchos favores, y le dijo: «¿Tú también?...» Sus familiares le llevaron a la cárcel un tazón de café con leche, pero los milicianos se la bebieron ellos mismos. Fué asesinado con los otros mártires del pueblo y por los mismos ideales religiosos y patrióticos.

VALERA DE ABAJO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 1.600.)

Ni la moralidad ni el estado religioso eran malos en este pueblo, en 1936, a pesar de la propaganda y del régimen de impiedad desde 1931. Sólo en el orden social, o más bien, en el político, había cierta excitación por cuestiones locales, que dividieron al pueblo en partidos.

En 1936, la iglesia parroquial, que era la capilla del antiguo convento fundado por Ana de San Agustín, fué totalmente destrozado en el interior. De los 9 retablos destruídos, eran especialmente hermosos y de valor el altar mayor y el del Santo Patrono, y entre las 12 imágenes destrozadas y quemadas, sobresalía la hermosa talla de Jesús Nazareno. «Vestiduras del culto, cálices, custodias, lámparas, cruces, navetas, campanas, etc., todo fué arrebatado.» Del archivo fué destruída una parte.

El templo sirvió de almacén y de corral.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	9
Imágenes destrozadas	12
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Archivo destruído (en parte)	1

VALERA DE ARRIBA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 980.)

«El estado moral y religioso del pueblo, antes de la guerra, era satisfactorio», pues no era «de esos pueblos donde la mala semilla echó pronto hondas raíces».

Bajo el dominio rojo, la iglesia parroquial fué asaltada, saqueada y destrozada: las imágenes, los retablos, los altares, el órgano y casi todas las demás cosas del templo fueron destrozadas, quemadas o robadas. Entre los objetos desaparecidos había una argueta valiosísima, un incensario de columnitas y un cuadro pintado sobre ágata. «Se ha conservado una campana», habiendo desaparecido las demás.